



SERMON

DE LA DOMINICA QUARTA

DE QUARESMA,

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA

de Siguenza.

Cum gratias egisset, distribuit discumbentibus. Ioan. cap. 6.

§. I.

I **D**IXO el Rey mas sabio, que la musica en el llanto es importuna: *Musica in luctu importuna narratio.* Y parece, que oy no era à proposito la musica. Apenas ay dia en todo este tiempo santo de Quaresma, que no le celebremos con suspiros, con ayunos, con llantos, con lamentos: *Plorabunt Sacerdotes: in ieiunio, & fletu, & planctu.* Pues si los otros dias los viste la Iglesia nuestra Madre de penitentes lugubres tristezas, que tiene de singular el dia de oy, que le adorna, y que le baña todo de alegrías? En solo el Introito, ò principio de la Missa nos dice seis vezes, que nos alegremos: *Letare Ierusalem, vna: Gaudente, dos: Cum latitia, tres: Exultetis, quatro: Consolationis vestrae, cinco: Latatus sum in his, quae dicta sunt mihi, seis: Apenas tiene voz à que no corresponda algun placer.*

2 Discurrese por todo el Divino Oficio de este dia, y se hallará (como advirtió el Ilustrissimo Durando) que está lleno de todo regocijo; que no tiene clausula, que

Ecd. 22. 6.

*Joel. 2. 17.
& v. 12.*

*Durandus
in Ration.
bic mihi
109. pag. 2.*

no

no brote gozo, que no resuene agrado, que no repita contento: *Hodiernum enim officium tota leticia plenum est, & in omni verborum clausula incunditas exuberat, gaudium resonat, hilaritas inculcatur.*

3 Hasta oy podiamos decir con el el Pueblo de Dios cautivo en Babylonia: *Suspendimus organa nostra,* *Pf. 136. 2.* que teniamos suspensos nuestros organos, y sin exercicio nuestros musicos acordes instrumentos; porque quien pulsará vna dulce lyra en la amarga opresion de vna cadena? Yá, como restituídos à la deseada libertad, y amiga Patria, bolvemos à los suaves hymnos, pues nos dexan respirar los duros cautiverios.

4 Mas qual será la causa de que en este dia, y no en otro de este Santo tiempo, se explique la Iglesia nuestra Madre con tan festivos gustos? He buscado con diligencia la razon, y no he hallado otra, que la que me ofrece el milagroso suceso de este dia. Sustentó oy Christo nuestro bien cinco mil hombres. Si se cuentan hombres, y mugeres, advierte el Apostol de Valencia, que fueron veinte mil. Pues esta fue la causa. Dia en que es tan abundante la limosna, es para la Iglesia tan festivo, que aunque cayga en tiempo dedicado à las tristezas, no puede repressar las alegrías.

5 Advierte el citado yá Ilustrissimo Durando, que este Domingo, se llama el Domingo de la alegría: *Dicitur Dominica latitia.* Añade, que tambien se llama el Domingo de la Refeccion: *Dicitur etiam hac Dominica Refectionis;* porque Domingo en que llegan los pobres à satisfacerse, es dia en que deben todos alegrarse. El efecto de la limosna son estas alegrías. Luego seguras estarán las alegrías, donde no faltaren las limosnas. Esta será la materia del Sermon. Para poderla seguir mi insuficiencia, necesito, que por medio de su Madre Santissima, me favorezca nuestro Bien Christo con la mejor limosna, que es su Gracia;

AVE MARIA.

*S. Vincen-
tius Ferre-
rius in hoc
Sermon.*

Cum



Cum gratias egisset, distribuit discumbentibus. Ioan. capit. cit.

§. II.

6 **D**Ixe, que la materia del Sermon avia de ser vna seguridad de alegrías, donde no faltasen las limosnas. Para proceder con distincion, que es lo mismo que con claridad, debemos considerar la limosna de dos modos: vno, de parte de quien la dà: otro, de parte de quien la recibe. De qualquiera de estas dos partes, que se considere, digo, que siempre causa, y debe causar alegría la limosna.

7 De parte de quien la recibe, es fácil entenderse; pero de parte de quien la dà, parece dificultoso persuadirse. De parte de quien la recibe, es fácil entenderse; porque quien recibe vna limosna, se remedia, y no es mucho se halle gustoso, quien se considera remediado. De parte de quien la dà, parece dificultoso persuadirse, porque quien la dà, se priva de lo que posee. Y diránme, que desposeerse, como puede ser razon para alegrarse? Con todo esso afirmo, que la limosna, no solo causa gusto en quien la recibe, sino que tambien le causa en quien la dà. Yà està dividida mi oracion à estos dos puntos. Tratarè en el primero, del gusto que recibe vn pobre quando recibe vna limosna, porque queda con ella socorrido. En el segundo, del gusto que recibe, ò debe recibir quien se la dà, porque queda sin ella mejorado.

PUNTO PRIMERO. §. III.

8 **E**S tan natural en todo linage de gentes, en todo estado, y esfera de personas gustar de recibir, que no excluye à los ricos por acomodados, y comprehende à los pobres por menesterosos. El pobre menesteroso gusta de recibir, porque ha menester. El rico
aco-

acomodado tambien gusta, porque por mas acomodado que parezca verse, es cierto que no puede saciarse. Es nuestro deseo capáz de vn bien infinito, y no puede satisfacerse con lo limitado. Pues si lo limitado (como lo es todo lo caduco) no le puede llenar, nunca se cansará de recibir.

9 Rey era David, y Rey muy acomodado, y poderoso; y sobre acomodado, y sobre poderoso, era Profeta, y Santo. Añado que era Santo, y que era Profeta, porque este linage de hombres, como es de los que menos desean, es de los que con menos arduidad se satisfacen. Con todo esso, decia de si mismo, que no hallaba cosa que pudiesse llenarle, y satisfacerle en este mundo, ni la esperaba tener, sino en el otro: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Tan limitados son, tan aparentes, ò tan falsos los gustos que podemos recibir en esta vida, que les resta infinito que apetecer, aun à aquellos mismos que parece que no tienen mas que desear.

10 Rey fue tambien Salomon, hijo de David, y Rey tan opulento, como sabio. Añado que fue sabio, y que fue opulento, porque como sabio haria perfecto juicio, si acaso le llenaba, lo que en tanta opulencia poseia. Pudiese à considerar sus posesiones, sus riquezas, sus tesoros. Conociò, que si ay en el mundo bienes que merezcan tan nobles apellidos, èl era quien los gozaba mas de lleno. Con todo esso dixo, que nada le llenaba, porque todo le parecia vanidad, y nada: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Miren si gustarán aun los mas poderosos de recibir, pues nunca se acaban de llenar.

11 Viendose este gran Rey entre tantas riquezas, tratò de entregarse à las delicias. Viendose con tantos bienes, quiso gozarlos, porque para no gozarlos, le pareciò inutil poseerlos. Así lo dice èl mismo: *Vadam, & affluam delicijs, & fruam bonis.* Y què sacò de aqui? El mismo lo dirà: *Vidi, quòd hoc quoque esset vanitas.* Vi por mis propios ojos, que tambien eran vanidad, y nada mis divertimientos. Y quales fueron los divertimientos de este Rey? No preguntè bien: Quales no fueron? Refierennos tantos las divinas letras, quanto no han dicho, ò fin-
gido

gido las humanas de los mas profanos. Sumptuosos Palacios, amenos jardines, deleytables bosques, copiosos estanques, fertiles huertas, doradas carrozas, numerosa familia, diestros cantores, suaves cantoras, exquisitas alhajas, oro tan abundante, plata tan copiosa, que en casa de Salomon estaban estos metales à montones: *Coaservavi mihi argentum, & aurum.* Finalmente, porque lo digamos de vna vez, como èl lo dixo, ninguna cosa le pidió su gusto, que se la negasse à su deseo: *Omnia, que desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum, quin omni voluptate frueretur.*

Ibi. v. 8.

Ibi. v. 10.

12 Quien dixera, que vn hombre que avia gozado de todos los deleytes, *omni voluptate frueretur*, no avia cumplido la esfera de sus apetitos? Dixolo Salomon, y ninguno pudo decirlo mejor que èl, porque tuvo poder para gozarlos, y sabiduria para conocerlos. Dixo, que todos eran vanidad, *omnia vanitas*: y como la vanidad no satisface, despues de aver conseguido, como el mas poderoso, quanto deseaba, se hallò con el mismo deseo de recibir, que quando apetecia.

13 Qual serà la razon de esta verdad? La razon es, porque las riquezas en el rico, son como la bebida en el hydropico. Vn hydropico, no puede apagar su sed por mas que beba, porque el agua con que parece avia de apagarse, es con la que mas llega à encenderse: *Quò plus sunt pota, plus sitiuntur, & aqua.* Así el poderoso. Parecele que aumentando los dineros, disminuirà los apetitos. Se engaña torpemente, porque auientar el dinero deseado, es aumentar tambien el amor de mas dinero:

Ovid.

Juvenal.

Crescit amor nummi, quantum ipsa pecunia crescit.

Psal. 33. 1.

14 Juzgo que por esta, y no por otra causa llamò el Profeta Rey necesitados, y hambrientos à los ricos: *Divites eguerunt, & esurierunt.* Necesitados, y hambrientos? Si, hambrientos, y necesitados: Hambrientos, porque nunca llegan à satisfacerse: necesitados, porque como vacios tratan de llenarse.

15 Tengo probada la primera parte del primer discurso, y es que los poderosos gustan de recibir; ò porque no ay quien lo sea en la verdad, ò porque à ninguno le pare-

párece que lo es. Quereislo acabar de saber con evidencia? Pues tomad el voto de los mismos ricos. Preguntadle à quien teneis por mas acomodado, à quien imaginais por mas poderoso, que os diga si se tiene por poderoso, y por acomodado? Es infalible que dirà que no; porque desde el saco à la purpura, desde el cayado al cetro, desde el tugurio al Palacio, desde la abarca à la Corona, ninguno avrà que diga, que no es pobre. Pues si no ay quien no confiese las necesidades, quien avrà que no admira con gusto las distribuciones? *Distribuit discumbentibus.*

9. IV.

16 **L**A segunda parte del primer discurso era, que el gusto de recibir comprehende à los pobres por menesterosos. Que los pobres gusten de recibir, es texto vivo su mismo mendigar. Dàr, y recibir, son ejercicios opuestos, como respectivos. Al argumento à contrario le llamò Aristoteles invicto: Luego si vemos que es tan dificil, y sensible dàr, serà facil, y gustoso recibir. Lo dificil se manda: lo facil se prohíbe. Manda Dios que no tengamos la mano estendida para recibir, y cerrada para dàr: *Non sit porrecta manus tua ad accipiendum, & ad dandum collecta*; porque para dàr, supone arduidades, y para recibir inclinaciones.

Ecclef. 4. 36

17 Tanto serà el gusto mayor en quien recibe, quanto fuere mas quantioso lo que se le diere. Por esta causa juzgo que fue David el Profeta, que se explicò en mas harmoniosas, y festivas alabanzas, porque fue quien recibió mas crecidas limosnas. Y què limosnas fueron? Fue vna que equivale à todas. Fue elevarle Dios del cayado al Cetro, de pastor de ovejas, à Pastor, y Rey de hombres: *De post factantes accepit eum: pascere Iacob servum suum, & Israel hereditatem suam.* Y quien se viò mas favorecido que todos, obligado estaba à mayores, mas alegres, y mas musicos agradecimientos, que ninguno.

Psal. 77. 70

18 Compuso ciento y cinquenta Psalmos, para alabar al Dueño de quien tantos bienes avia recibido; y no satisfecho de pronunciarlos con su lengua, ù de exarar-

los con su estilo, los cantaba al harpa con su mano: *Psalmus: lebat manu sua.*

7. Reg. 18.
10.

19 Aun no es esta la mas festiva demonstracion de su placer. Dice el Sagrado Texto que danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor: *David saltabat totis viribus ante Dominum.* Esta accion, no vista en otro Rey, la mirò con desprecio la hija de Saul Michol, porque le pareció, que la inquietud de la danza desdecia de la severidad de la Corona: *Vidit Regem David subsilentem, atque saltantem coram Domino, & despexit eum in corde suo.* Pues por qué David no evitó esta nota? Ya dimos la razon: *De post foetantes accepit eum.* Aviale Dios elevado de pastor à Rey, y estaba obligado à mostrarse con aquel numeroso movimiento agradecido: *Saltabat totis viribus ante Dominum.*

20 Este mismo modo de agradecer seguia la Esposa (que significa la Iglesia) en los Cantares: *Exultabimus, & letabimur in te.* Darèmos, Señor, saltos de placer, y nos alegrarèmos en ti. Y por qué causa? Por la que luego añade: *Memores vberum tuorum:* Porque nos acordamos de que nos sustentas: Es ni mas, ni menos lo que celebra nuestra Madre la Iglesia en este dia: *Letare Ierusalem:* porque hace memoria de la limosna grande, que del liberalissimo Esposo Christo Bien Nuestro recibimos: *Distribuit discumbentibus.*

PUNTO SEGUNDO. §. V.

21 **E**L segundo, y principal punto era, que quien dà la limosna, debe tambien mostrarse alegre, y festivo, porque queda sin ella mejorado. Mirada esta proposicion no mas que en la superficie, parece dificultosa de entender; pero examinada en lo hondo, no nos serà costosa de probar.

22 Sabida es aquella sentençia del Señor, en que *47. 10. 35.* dixo: *Beatius est magis dare, quam accipere,* que es mejor dàr, que recibir. Y por qué es mejor? Por quatro causas. La primera es, porque quien dà vna limosna, se haze dueño de quien la recibe; y quien la recibe, se haze cau-

tivo

tivo de quien se la dà: que como dixo mi Maximo Geronimo, recibir vn favor, lo mismo es que vender la libertad: *Beneficium qui accipit, libertatem vendit.* Y claro està que es mejor hazerse dueño, dando, que passar de libre à cautivo, recibiendo.

23 La segunda es, porque quien dà, se parece à Dios, que es el dador de todo: *Dator munerum. Qui dat omnibus.* Quien recibe, se parece à las criaturas, que esperan les dè Dios: *Ut det illis.* Y quien duda, que es mejor parecerse al Criador, que à lo criado?

24 La tercera es, porque quien dà, no solo se parece à Dios en la razon comun, que es ser, sino en el mas elevado de sus atributos, que es beneficiar: *Miserationes eius super omnia opera eius.* Quien recibe, en nada parece que se le parece; porque en Dios no puede aver proprio recibir, porque no cabe sombra de necessitar: *Quoniam inquam bonorum meorum non eges.* Y es constante, que es mejor parecerse à lo mejor de Dios, que tener visos de no assemejarse.

25 La quarta, y vltima causa es, porque quien dà vna limosna, mas propriamente la presta, que la dà, y mas propriamente la logra, que la presta. Mas propriamente la presta, que la dà; porque dice David: *Que* quien la dà, la presta: *Qui miseretur, & commodat.* Y mas propriamente la logra, que la presta; porque dice Salomon, que quien la dà, la logra: *Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis.* Y porque no aya contingencias en el logro, advierte, que no se funda en el pobre, sino en Dios: *Domino.* Mirad si es mejor dàr, que recibir; pues quien dà se haze dueño, y quien recibe esclavo. Quien dà, no solo se parece à Dios, sino à lo mas superior de lo Divino; y quien recibe, se humilla à lo mas abatido de lo humano. Finalmente, quien dà vna limosna, asseigura la mejor ganancia; porque si al pobre que la recibe, no puede (por pobre) compelerle à que le pague, à Dios que la manda, puede (por poderoso) obligar à que la premie.

26 Por todas estas causas, y por qualquiera de ellas consta, quanta mas razon tiene de alegrarse quien dà la

limosna, que quien la recibe. Pero aun no hemos declarado à que intension, à que grado, y à que punto llegan las alegrías, en quien dà limosna. Yo digo que al supremo. Quales son las mayores alegrías de la Iglesia? Nadie ignora, que las celebridades de la Pasqua. Pues con el mismo placer que se regocija quien celebra vna Pasqua, debe alegrarse quien haze vna limosna.

27 Tengo la prueba en el ultimo texto, que traxe de David: *Iucundus homo, qui miseretur, & commodat.* Dice, que el hombre que haze vna misericordia: *qui miseretur*, la ha de executar con alegría, *iucundus*: porque no deben faltar las alegrías, donde se exercen las misericordias.

28 Esto es en quanto à que se debe alegrar quien dà limosna; pero que se aya de alegrar, como vna Pasqua, quien lo dice? Dícelo el Ilustrísimo Jacobo de Valencia, Comentador insigne de los Psalmos, exponiendo el ciento y once, cuyo es el Verso que vamos declarando. Nota lo primero, que el titulo de este Psalmo, es: *Alleluia*. Advierte lo segundo, que alaba en el David la misericordia con el proximo: *In quo commendat misericordiam hominis, erga proximum suum.*

Jacob. de
Valent. in
Ps. 111.

29 Concluye lo tercero, que quiso el Santo Profeta, que se cantasse este Psalmo los dias de la Pasqua, para mover al Pueblo à dar limosna, y que se cantaba con *Alleluia*, porque exercitaba la misericordia: *Et ideo voluit, quod iste Psalmus cantaretur in festivitibus Pasche, ut moveret populum ad eleemosynas faciendas, & cantabatur cum Alleluia, ad denotandum, quod maxime laudatur Deus in operibus misericordiae exercendis.* Por esta misma causa, siguiendo oy la Iglesia las huellas de David, celebra este Domingo con tantas alegrías: *Latere*, porque le consagra à las limosnas: *Distribuit.*

§. VI.

30 **P**ERO es cosa muy digna de reparo, que teniendo tal coherencia las limosnas con las alegrías, no reconocemos estas alegrías en casi todos los que dan limos-

limosnas. Y qual será la causa? La causa es, ò porque no tenemos fe, y si la tenemos, es muy muerta, ò porque no tenemos caridad; y si la tenemos, es muy fria. Como es posible, que quien tiene fe de que ha de pagarle Dios, y muy cumplidamente la menor limosna que diere à vn pobre, la dà sin alegría? Y como es posible, que quien tiene amor no socorra con gusto vna necesidad?

31 Dice el Apostol, que ama Dios al limosnero, que dà con alegría la limosna: *Hilarem enim datorem diligit Deus.* Y compara el limosnero al sembrador: *Qui parcat seminatur, parcat & metet.* Un sembrador vemos que arroja gustoso su semilla al campo, en fe de que se la bolverà multiplicada en el Agosto: Luego si quien dà vna limosna, no la dà con gusto, ò tiene rezelo de que va à perderla, no cree à Christo, que ha de mejorarla.

32 Lo mismo digo de la caridad. El primer efecto del amor es dar: *Dilexit, ut daret*; y dar con alegría, que no gusta Dios de bienhechores tristes, sino alegres: *Non ex tristitia: Hilarem enim datorem diligit Deus.* Aun en nuestro vulgar Castellano he advertido, que se equivocan los gustos con los beneficios: Quando ruega vno à otro que le haga vn favor, suele decirle, que le haga vn gusto: y yo juzgo que es porque los favores son gustosos, ò porque deben hazerse con gusto los favores: *Hilarem enim datorem diligit Deus.*

2. Cor. 9. 7.

ibi. v. 6.

Ioan. 3. 16.

33 Sola vna tristeza discurre que pueda admitirse en quien dà limosna. Y qual es? No poder dar mucho, porque quien tiene caridad, quisiera darlo todo.

34 En el primer Capitulo del Libro primero de los Reyes refiere la Sagrada Historia, que en vna reparticion que hizo Escanà con su familia, diò con tristeza vna parte à su esposa Ana: *Anna autem dedit partem unam tristis.* Y qual sería la razon de esta tristeza? Inmediatamente la señala el Texto: dice que se entristeció porque la amaba: *Quia Annam diligebat.*

1. Reg. 1. 5.

35 Luego se viene à los ojos la dificultad. Como puede entristecerse vn amante esposo de darle vna parte à su amada esposa? Si la aborreceria, bien se entendia que darle era causa para entristecerse; pero amandola, entristecer-

tecerse de darla, y entristecerse de darla, porque la amaba? *Dedit partem unam tristis, quia Annam diligebat?* Si; y el mismo Texto que movió la duda, nos dà la respuesta.

36 No dice que se entristecia porque la daba, sino porque la daba vna parte: *Dedit partem unam.* Porque quien estima, y quiere, quando dà, no quiesiera dar sola vna parte, sino darlo todo. La caridad es por su propia essencia difusiva, y se melancoliza de no darse toda. Aun al amor profano nos le pintan desnudo, porque es tan dadivoso, que ha llegado à quedarse aun sin vestido. Entristeciòse, pues, Elcanà, no porque amaba, sino porque amando mucho, daba poco: *Dedit partem unam tristis, quia Annam diligebat.*

37 Esta tristeza, como decia, puede, y debe admitirse en quien dà limosna. Ha de entristecerse, y aun ha de avergonzarse quien haze vna limosna, de la cortedad con que la haze. Quien pudiere vestir à vn pobre desnudo, y llega à despedirle con vn quarto, y entristezcase muy en hora buena, pero entristezcase de que queda corto, de que no le socorre liberal, y largo.

38 Todo lo demás que hemos discurrido, y se puede discurrir en la limosna, no debe ser motivo de tristeza, sino de alegría; porque quien la recibe queda socorrido, y quien la dà mejorado. Quien la recibe sale del mal de la miseria; quien la dà entra en el bien de la misericordia. Quien la recibe satisface su hambre, quien la dà su culpa. Finalmente, quien la recibe, fia de su humildad ha de conducirle à la patria, donde no se pide. Y quien la dà, asegura esta patria, que es la Gloria: *Quam*

mibi, & vobis, &c.



SER.

S E R M O N

DEL MANDATO,

PREDICADO EN EL REAL MONASTERIO
de San Lorenzo del Escorial, estando presentes
sus Magestades.

In finem dilexit eos. Capit lavare pedes. Ioan. cap. 13.

§. I.



I algun dia debiera celebrarse con silencios; si algun dia debiera dedicarse al pafmo, y al affombro; si algun dia debiera consagrarse à admiraciones, no fuera otro dia, que este dia. Què ay en este dia, que no pafme? Què ay en este dia, que no admire? Què ay en este dia, que no affombre? Oygan lo que me causa admiracion en este dia.

2 Oy es el dia de las mayores finezas de Dios: y oy es el dia de las mayores ingratitudes de los hombres. Oy es el dia en que se vè aquel Soberano Señor mas ofendido; y oy es el dia en que se manifiesta mas amante. Oy es el dia en que con mas irreverente defahogo se buelve la humana malicia contra Dios; y oy es el dia en que buelve Dios por la humana malicia. Oy es el dia en que trata el mundo de quitarle la vida al mismo Dios; y oy es el dia en que trata Dios de perder la vida por el mundo. Oy se excedieron à si mismas las llamas del Amor Divino, siendo inmensas; y oy crecieron las injurias de la humana impiedad, siendo infinitas. Oy. Mas por què oy?

Q

Ha